

ct

El sueño de la hermafrodita rey y la semblanza del poeta dormido

de
Julián Peña

(fragmento)

Uno: Síndrome de levedad y ausencia.

En un futuro distópico... Un hombre vestido con un frac viejo y empolvado, está parado detrás de un gran trono (Cronista). En el trono duerme con los ojos muy abiertos una hermafrodita reina-rey de una corte venida a menos (Andreas). Porta una inmensa peluca renacentista blanca y un corsé. Sostiene un báculo que termina en una gran colombina redonda. Al lado del trono, sobre una pequeña mesa, hay una vitrola. Suena: Lucia di Lammermoor, "Spargi d'amaro pianto" - María Gentile - Gaetano Donizetti. Casi siempre Andreas hará lo que Cronista cuenta... casi siempre.

CRONISTA

Es cualquier día... un veintidós... de algún agosto... de un año que puede ser... el que sea... ¿siglo?... el XXV o el V o el XV... Son las 6 de la mañana y se hace la luz de nuevo en estas tierras... sale el sol, aunque algunos nubarrones se acercan amenazantes, en la tarde esperamos algunos chubascos. La temperatura ambiente es de cuarenta grados y en la noche bajará hasta menos treinta... los pájaros cantan para dormirse, los lobos le aúllan al sol, el conejo es uno de los carnívoros más temidos y letales que existe, el perro el más venenoso, nunca se dejen lamer de uno. Pero el hombre, ¡el hombre!... sigue igual, es el único que no evoluciona. Estamos en el mundo, más exactamente acá. Lugar donde por obra y gracia de lo que sea que mueve los hilos de la existencia es posible la vida... la vida y la música... *(cierra los ojos)* Donizetti... simplemente hermoso *(trata de cantar y baila por el lugar embebido por la música)* Esa voz... Maria Gentile... Gentile Maria... me acaricia el alma y me hace olvidar... *(se detiene frente a Andreas)* María... sácame de aquí... *(lo mira fijamente por un rato)* Esté ser Andrógino, de aspecto elegante y renacentista que duerme abandonado en su avejentado trono. Es nuestro "Amado" Reina rey, Andreas. *(le hace una venia)* Su señoría... Tiene una manera algo particular y desesperante de pernoctar. Está algo inquieto y gime a causa de una pesadilla. Se despierta exaltado y al ver que es sólo un sueño, recompone su elegancia y observa a su alrededor.

ANDREAS

(gime) Estoy aburrido.

CRONISTA

Está aburrido.

ANDREAS

No, estoy cansada.

CRONISTA

Está cansado de sentirse aburrida.

ANDREAS

No, estoy aburrido de sentirme cansada.

CRONISTA

Duerme. (*Andreas se despierta*) Está enervado, porque no puede dormir. (*Andreas Sonríe*) Pero se tranquiliza y sonríe. (*En el rostro de Andreas se dibuja una mueca desesperada*) Grita pero no se escucha. Insulta y maldice. Tampoco se escucha. Alborotado, se pega cachetadas suaves y se golpea el pecho con los puños. Suspira. Mira al cielo. Levanta las manos en busca de tranquilidad... Al ver que tranquilidad no llega, decide fingir una gran sonrisa.

Andreas lucha por quedarse quieto... Luego de un rato se rinde y grita pero no se escucha. Insulta y maldice. Tampoco se escucha. Se pega cachetadas y se golpea el pecho con los puños. Suspira. Mira al cielo. Levanta las manos en busca de tranquilidad. Apaga la música.

ANDREAS

Me siento muy bien. Estoy feliz... En serio. Soy tan contenta. Estoy... estoy súper amarillo.

CRONISTA

Está completamente histérico.

ANDREAS

(*grita*) ¡Qué dijeron! ¡Que yo qué o qué! ¿Ah? Qué dijeron. (*Señala a diferentes lugares acusante*) Yo sé que usted piensa que yo... ¿Cierto que sí? No diga que no porque yo lo escuché.... Yo. Lo. Es-cu-che... Y usted, sí, usted, maldito, me traicionó. Va diciendo por ahí que estoy... pero no. ¡NO! Eso es ¡men-ti-ra! (*se abandona en la silla, derrotado*) Yo sólo quiero... Y que ninguno de ustedes vaya... O diga que... En fin. Saben a qué me refiero.

CRONISTA

Es la hora.

ANDREAS

Es la hora.

CRONISTA

Andreas mira su muñeca. Se sorprende y la besa, emocionado.

ANDREAS

Es la hora.

Andreas pone música. Suena música para hacer aerobics de los 80's. Motivado, se levanta y comienza a hacer una coreografía de estiramientos.

CRONISTA

Odio ese ruido pueril.

Cronista baila en su sitio, siguiendo el ritmo de la música con pequeños movimientos corporales.

ANDREAS

Soy un ser de.

Soy una luna radiante en medio.

Soy más inteligente que... Yo.

Yo soy más inteligente que yo mismo; me gusta esa analogía.

Soy feliz como... una lombriz, obvio.

Soy lo más.

El alfa, el omega, el día y la noche, y la tarde, y las medias nueves.

Soy más que Dios.

Mejor dicho, yo soy una versión mejorada de... mí misma.

Yo mismo me superé a mí misma.

Global, espacial, cósmica, total, absoluto, completo, genérica, colectivo, *universalón, mundialén... nacionalín... distrita lalalá... Híper... bolativi... diviri diviri dáviri... ultra... súper choco chispas de magnificencia única e irreplicable del universo y sus alrededores. (Aplaude). Eso soy. Sí, sí, sí.*

CRONISTA

Si Andreas fuera un dicho popular, diríamos que sería algo como: se siente la última chupada del mango. Y así, bajo esa consigna, Andreas Se agacha a tocar la punta de sus pies, pero sin una buena razón aparente, se han sublevado y no logra agarrarlos.

Andreas se apura a detener la música.

ANDREAS

(a sus pies) Acuérdense qué me Pertenécen-sen-zen.

CRONISTA

Los amenaza de muerte, pero ellos no se dejan... Es un momento tensionante... Parece que va a volver a intentarlo... Atención.

ANDREAS

(puja) ¡Que vengan malditos! si no me hacen caso los voy a decapitar... (puja con todas sus fuerzas) Vengan a mí. ¡Es una ordenación!

CRONISTA

Parece que está definido. Otro punto para los pies. Está agotado y parece que desiste de su reto... Silencio... Se mira los pies, decepcionada. Silencio... parece que va a aceptar la derrota.

ANDREAS

(indignado) Ok, entiendo muy bien el mensaje... Ustedes también son... Debí suponerlo... Claro, yo me acuerdo. (Les quita la mirada). Pero no les voy a dar gusto de... y además... Se acordarán. (Sonríe). Se acordarán. (Ríe). Se. Acor-darán. (Se carcajea). Y yo no les voy. (Violento) ¡¿Entendido?!

CRONISTA

No acepta que ha perdido, pero ha perdido. Los pies ganan el encuentro.

ANDREAS

Estoy cansado de sentirme aburrida. A dónde se fueron todos. A dónde me fui yo. Si alguien me escucha díganme a mí que estoy acá, esperándome... ¡Estoy bien! Yo – Estoy - Muy bien.
¡Tranquilo todo el mundo que yo estoy, muy pero muy, muy, muy, muuuuuuuuuy!... Alborozado de *jubilosidad* vivaracha... O sea: muy feliz... Gracias.

*Vencido, Andreas se sienta en la silla. Cronista pone música, suena:
"Gymnopédies No. 1" - Erik Satie. Permeado por la música, Andreas se despide de algo a lo lejos agitando la mano. Cronista se mese levemente en su sitio.*

CRONISTA

Siente sus párpados pesados... el espacio donde habita es extremadamente blanco, si abre mucho los ojos se puede quemar las corneas... Relájese y cierre los ojos, relájese y cierre la llave del pensamiento, relájese y cierre la puerta a las distracciones. (*Andreas, poco a poco se va escurriendo en la silla*) Sea un niño, un bebé, un neonato, un espermatozoide... vuelva al escroto de Dios y deje atrás cualquier sensación de miedo, rabia, odio, desesperanza e impotencia. Es usted el amo y señor de usted mismo. Usted gobierna a partir de este aquí y ahora todas sus emociones. Enhorabuena amigo, es usted libre.

*Agotado, abre bien los ojos, cabecea hasta quedarse profundamente dormido...
Ronca.*